

Hola, o *Servus!* como dirían por esta zona del sur de Alemania. Mi nombre es Juan Pablo Tenaglia, tengo 24 años, estudio Ingeniería Mecánica en la Universidad Nacional de Rosario y actualmente me encuentro en la beca *ALEARG 2018/2019 tipo "E"* otorgada por el DAAD (Servicio alemán de intercambio académico).

En este corto testimonio voy a contarles mi experiencia en esta beca, que no comenzó con mi llegada a Alemania el año pasado sino con el inicio de los estudios del idioma alemán, y luego continuó con las preparaciones de documentos y proyecto para la postulación final.

Como ya comentaron mis compañeros becarios en sus testimonios anteriores (si no los leyeron todavía, se los recomiendo) arribamos a la atractiva ciudad de Marburg el 1 de agosto de 2018. En esta ciudad vivimos por dos meses, realizando allí cursos de idioma alemán intensivo de 4hs diarias. Una capacitación fundamental para lo que íbamos a vivir en el tiempo siguiente. Durante esa etapa no solo incrementamos nuestros conocimientos del idioma, sino también nos comenzamos a sumergir en la cultura alemana en su máxima expresión al vivir dentro del país. Estos meses fueron muy lindos porque era verano, y empezamos a formar lo que hoy es nuestra gran familia ALEARG.



Luego, en octubre, llegó la hora de mudarse y comenzar el período de estudios en la **TU Braunschweig**, ubicada en el norte del país. En esta fase nos tuvimos que encargar de buscar nuestros propios alojamientos. En mi caso encontré una muy linda casa que compartí con un alemán que estaba realizando su doctorado en la universidad. Allí en la ciudad de Braunschweig vivimos un semestre universitario entero (6 meses) en donde asistimos a materias, realizamos nuestro proyecto final, continuamos nuestros estudios del idioma e hicimos deportes, entre otras actividades. Por mi parte cursé materias de automóviles de competición, diseño de aeronaves y hasta de vehículos eléctricos. Definitivamente una linda etapa para aprender y trabajar, aprovechando al máximo la oportunidad brindada por la beca.



En mi caso realicé mi proyecto final en el **Institut für Festkörpermechanik**, un instituto que articula conocimientos de ingeniería mecánica con medicina. El tópico de mi tesis buscaba un análisis de diferencias de las propiedades mecánicas de tejidos musculares blandos sometidos a distintos ciclos de congelamiento y descongelamiento, con el fin de poder alcanzar un ciclo para congelar y almacenar órganos para su posterior utilización teniendo las mismas propiedades que antes. Este proyecto fue el comienzo de un tópico para un estudio de doctorado en el instituto.

Paralelamente a la universidad, quiero destacar el hermoso grupo de amigos que se creó entre los becarios. Durante este tiempo se formaron muy buenas amistades con las que compartimos muchos viajes, anécdotas y pudimos transitar el duro invierno alemán. Esta gente pasó a ser mi familia desde el primer día, en donde nos cuidamos unos a otros cuando hubo momentos malos, y festejamos brindando cervezas en los momentos buenos. En esta etapa en la que nos encontrábamos todos viviendo en la misma ciudad, no faltaron fiestas ni festejos de cumpleaños.



Luego, cuando se aproximaba el final del semestre tuvimos que comenzar a armar las difíciles postulaciones para buscar pasantías. En el mes de febrero tuve mi primera “*Vorstellungsgespräch*” (entrevista de trabajo), la cual fue muy satisfactoria para ambas partes y a los pocos días me ofrecieron el puesto de pasante. Así fue como a fin de marzo me mudé acá, al sur de Alemania, más precisamente a la ciudad de Stuttgart. Desde el primero de abril estoy trabajando como pasante en la empresa **Porsche AG**, firma que se encarga de la fabricación de automóviles deportivos lujosos y de alta gama. Me encuentro dentro del departamento de Desarrollo de Motores en V, en el sector encargado de desarrollar y construir nuevas tecnologías para reducir las emisiones de gases de escape de los vehículos.

El comienzo fue difícil, más que nada porque mi jefe habla algo de “*Schwäbisch*”, un dialecto de esta zona. Con el tiempo me fui acostumbrando y encontré muy desafiante este trabajo y me sigo asombrando por los recursos que poseen, pero más que eso me sorprendió el buen ambiente laboral. Trabajo con un grupo de ingenieros que me incluyeron desde el día uno y me hacen sentir muy cómodos en la empresa, donde hay un ambiente relajado y siempre la pasamos bien tanto en la oficina, como en las reuniones y en los almuerzos.

Ya pasó poco más de un año que nos encontramos en Alemania, algunos becarios terminaron de trabajar y están por emprender su retorno a Argentina y a otros nos quedan pocas semanas para concluir esta etapa. El año pasado cuando recién comenzaba nuestra aventura en Marburg, recibimos la cordial visita de los becarios del año anterior. Compartimos un buen fin de semana en donde nos transmitieron muchos conocimientos que fueron adquiriendo durante su año y nos evacuaron muchas dudas. De esta forma, hoy nos toca a nosotros ayudar a los nuevos becarios que se encuentran en esa ciudad. El próximo fin de semana iremos allí a conocerlos, reencontrarnos y comenzar a cerrar esta beca en el lugar donde empezó todo. Es una pequeña tradición que se formó con los años, que sintetiza la buena predisposición y amistades en las familias ALEARG.

Para cerrar mi testimonio, quiero agradecer al DAAD por la excelente oportunidad brindada y principalmente a los demás becarios que hoy puedo llamar amigos, por hacer de este año de beca una de las mejores experiencias de mi vida. Si están pensando en postularse, definitivamente les digo que lo hagan, lleva tiempo, pero nada es imposible. Ante cualquier consulta sobre esta beca ¡no duden en preguntarnos! Tanto yo como los demás becarios vamos a estar contentos de ayudarlos en lo que necesiten.

Liebe Grüße und viel Erfolg!  
Juan Pablo Tenaglia